

Reconocimiento arqueológico en el sureste del estado de Campeche, México

Dr. Ivan Sprajc Prajnc

DIRECCIÓN DE REGISTRO PÚBLICO DE MONUMENTOS Y ZONAS ARQUEOLÓGICAS

la producción agrícola en la región de Palenque. Permitirá también extrapolar con seguridad los resultados obtenidos en nuestra investigación previa a todas las Tierras Baja Noroccidentales. Brindará información clave sobre patrones demográficos regionales o distribución y características de los asentamientos. La información obtenida permitirá la creación de una base de información necesaria para comparar procesos de cambio social con otras regiones de las Tierras Bajas Mayas para las cuales ya existen trabajos semejantes. Esta base de datos constituirá un importante marco de referencia con el cual podrán contar futuras investigaciones en la región.

Pertinencia en términos de los conocimientos del área

Este estudio pretende contribuir al análisis de los fundamentos económicos de la sociedad maya prehispánica de tres maneras diferentes: primero, aportando una base analítica para el estudio del surgimiento de las desigualdades políticas y económicas en una sociedad compleja; segundo, determinando la naturaleza de la economía política de una región maya del Clásico durante su periodo de mayor complejidad; y tercero, presentando información relevante para una zona poco conocida arqueológicamente.

El tipo de información generada permitirá evaluar críticamente la relación urbano/rural en la región de Palenque durante el periodo de su mayor auge político y económico y, al mismo tiempo, contrastar la gran cantidad de información de la que disponemos en la actualidad, proveniente en su mayor parte de los trabajos realizados en el área central de la ciudad.

Problema de investigación

Algunas de las lagunas más grandes que persisten en el mapa arqueológico del área maya se ubican en las regiones centrales de la península de Yucatán, particularmente en el sur y sureste del estado mexicano de Campeche. El objetivo del proyecto es realizar las prospecciones en una parte de este territorio, localizar los sitios arqueológicos, determinar su ubicación y extensión y registrar sus características principales observables en la superficie.

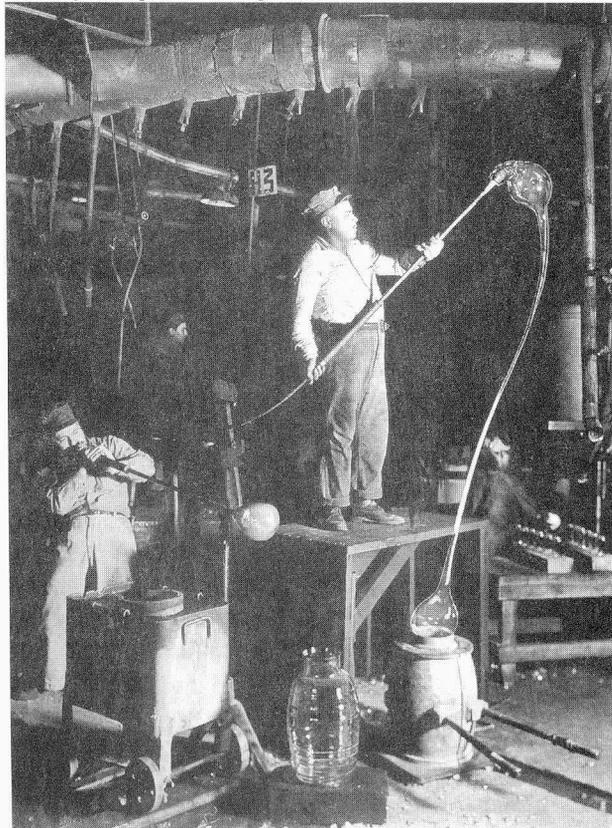
Si exceptuamos la región conocida como Río Bec, que ha sido objeto de diversas investigaciones durante las últimas décadas, los datos arqueológicos disponibles para el territorio campechano que se extiende entre la cuenca del Río Candelaria y la frontera con Quintana Roo y Belice, son muy esporádicos y deficientes. La publicación de Ruppert y Denison (1943), resultado de cuatro expediciones de la Carnegie Institution of Washington realizadas en los años treinta, sigue siendo la obra con la información más exhaustiva sobre varios sitios arqueológicos de la región, pero éstos son sólo algunos de los más grandes. En un primer intento de remediar la situación, se llevaron a cabo, en 1996 y 1998, dos temporadas de reconocimiento arqueológico en el extremo sureste del estado de Campeche (Šprajc *et al.* 1997a; 1997b; Šprajc y Suárez 1998b). Aunque los trabajos fueron realizados con recursos limitados y abarcaron un área pequeña, registramos más de treinta sitios mayas de los periodos Preclásico Tardío y Clásico, entre ellos algunos centros urbanos con enormes complejos arquitectónicos, monumentos esculpidos e incluso inscripciones jeroglíficas con datos relevantes para la comprensión de la historia dinástica y política regional. En vista de la evidente densidad e importancia de los vestigios arqueológicos en el área, y considerando que el saqueo sistemático y profesional de los sitios arqueológicos en el sureste de Campeche ha alcanzado dimensiones alarmantes (según lo pudimos comprobar en 1996 y 1998), es apremiante la necesidad de continuar e intensificar los trabajos de prospección que permitan obtener, a la brevedad posible, los datos básicos sobre el patrimonio arqueológico en la región.

Para realizar un reconocimiento satisfactorio de todas las áreas escasamente conocidas desde el punto de vista arqueológico, se necesitarían varias temporadas de trabajo de campo intensivo, ya que se trata de miles de kilómetros cuadrados, en su gran parte todavía cubiertos por la espesa vegetación selvática. El proyecto propuesto aquí se enfocaría al área sureste del estado de Campeche, delimitada por la frontera con Guatemala al sur, las fronteras con Belice y Quintana Roo al este, la llamada región Chenes al norte y el meridiano 89°35' W al oeste, quedando excluida la región de Río Bec, que es relativamente bien conocida.

Método empleado

Con el motivo de facilitar y agilizar el trabajo de campo, estoy actualmente revisando las imágenes ópticas y de radar de la región, tomadas de satélites, en colaboración con los especialistas para el empleo de sensores remotos en el Centro de Investigación Científica de la Academia Eslovena de Ciencias y Artes en Ljubljana, Eslovenia. Con base en las coordenadas y las características conocidas de los sitios arqueológicos localizados en 1996 y 1998, estamos identificando las áreas correspondientes en las imágenes, tratando de detectar sus rasgos comunes y, de esta manera, establecer la base para la búsqueda sistemática de otros sitios. Perfeccionando el método mediante verificaciones en el campo, esperamos maximizar la eficiencia

Foto: Eugenio Espino Barros. Sopladores de cristalería, ca. 1950



cia de las prospecciones que, en ausencia de recursos de este tipo, dependen únicamente de la disposición (no siempre favorable) de informantes locales.

Puesto que los recorridos realizados en 1996 y 1998 revelaron que la distribución de los restos de ocupación antigua es casi continua a través de extensiones inmensas del terreno, el registro de los vestigios arqueológicos deberá limitarse a sitios mayores que fungían como centros del poder político local y regional. Tal estrategia selectiva es dictada no sólo por el hecho de que la información recuperable en este tipo de sitios es, en la etapa actual de las investigaciones, particularmente relevante para el esclarecimiento de diversos problemas de la arqueología maya, sino también por la necesidad prioritaria de rescatar los datos sobre los sitios, estructuras y objetos que corren el mayor peligro de ser destruidos, mutilados o robados: recordemos que el foco de interés de los saqueadores lo constituyen los monumentos esculpidos y objetos de lujo, pertenecientes a la élite maya y asociados a sitios monumentales.

Para cada sitio se determinarán su extensión y las coordenadas geográficas, empleando receptores GPS, y se registrarán las caracterís-

ticas de los vestigios arqueológicos y del medio ambiente. Al final de cada temporada de campo se realizarán levantamientos topográficos de los sitios más significativos, así como dibujos de monumentos esculpidos y detalles arquitectónicos.

Resultados que se espera obtener En vista de la distribución y las características de los sitios registrados en 1996 y 1998 en el extremo sureste de Campeche, en la inmediata cercanía de las fronteras con Guatemala y Belice (Šprajc *et al.* 1997a, 1997b; Šprajc 1998b; Šprajc y Suárez 1998b), no cabe duda que la densidad de los vestigios mayas, incluyendo centros importantes con arquitectura monumental, escultura e inscripciones jeroglíficas, es comparable en las áreas adyacentes que no han sido recorridas, por lo que también es evidente la importancia de la información arqueológica que se espera obtener en el reconocimiento planeado: la localización, extensión, distribución y jerarquización de los sitios y su ubicación respecto a las peculiaridades del medio ambiente, las formas y tamaños de las estructuras y su distribución en el espacio, las características de monumentos esculpidos, el contenido de las inscripciones, las construcciones relacionadas con técnicas de agri-

cultura intensiva, la cerámica y otros vestigios de ocupación antigua detectables en la superficie, constituirán un cuerpo de datos indispensable para el conocimiento de diversos aspectos de la cultura maya en las partes centrales de la península de Yucatán.

Pertinencia en términos de los conocimientos del área

Los resultados del proyecto planeado en el sureste del estado de Campeche representarán la base para las futuras síntesis regionales y para las investigaciones detalladas enfocadas en sitios y áreas particulares, permitiendo acercarnos a la comprensión de los patrones de asentamiento, sistemas de subsistencia, la complejidad social y la organización territorial y política de los mayas en las tierras bajas, así como a una visión global más adecuada de los procesos de cambio ocurridos en diversas etapas de su desarrollo cultural. Los trabajos de reconocimiento son urgentes: sólo si se realizan en un futuro cercano, podrá rescatarse importante información arqueológica, antes de que desaparezca a consecuencia de la creciente y devastadora actividad de los saqueadores profesionales.

Parentesco biológico en el México prehispánico

Antrop. Fís. Adrián Martínez Meza
DIRECCIÓN DE ANTROPOLOGÍA FÍSICA

Debido a que el desarrollo de este proyecto requiere de contar con un laboratorio en donde se realicen análisis tanto de genética como de biología molecular y nuestra institución no cuenta con dichas instalaciones, en 1994 se inició un convenio verbal de trabajo con el Centro de Investigaciones y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV-IPN), particularmente con el Departamento de Genética y Biología Molecular, donde se nos asignó un espacio para llevar a cabo nuestros estudios.

Los principales objetivos de este proyecto son los siguientes:

- Realizar el análisis molecular en restos óseos humanos antiguos procedentes de las diferentes exploraciones arqueológicas de nuestro país.
- Desarrollar una metodología de obtención de ADN de restos óseos humanos antiguos.
- Desarrollar una técnica a partir de la cual se pueda extraer ADN antiguo en diferentes restos de tejido de origen humano y animal que sean de interés para la Antropología Física.
- Crear un banco de datos a partir de toda la información generada en los análisis realizados en laboratorio.
- Analizar conjuntamente con especialistas de las demás áreas antropológicas (Arqueología, Lingüística, Historia, Etnología, etcétera), las diferentes teorías del poblamiento de nuestro país.

Como podrá observarse, no se trata únicamente de un proyecto, sino más bien de una línea de investigación muy ambiciosa y nueva, no solamente en nuestra institución sino también en nuestro país. Surge de la necesidad de obtener mayor información

de los restos óseos ya que los estudios realizados al respecto, consistentes en observar y medir, son repetitivos.

En cuanto a los análisis a realizar se generaron muchas preguntas:

¿Será posible la extracción de ADN en los huesos antiguos? ¿De qué parte del esqueleto puede obtenerse para facilitar esta tarea tanto a los antropólogos físicos como a los arqueólogos?

¿Se obtendrán estas moléculas independientemente del medio ambiente y geográfico en el que la muestra fue extraída?

¿Será posible la obtención de este material o cómo se comporta con base en su antigüedad?

¿Podrá desarrollarse esta técnica que en países desarrollados o del primer mundo ya se ha aplicado?

El primer paso para sacar adelante esta compleja línea de investigación fue plantear la metodología necesaria y desarrollarla, ya que en México no se tenía montada en ningún laboratorio. El tiempo que se requirió para perfeccionarla en cuanto a su manejo sistemático fue de aproximadamente dos años.

Resumiendo, la estrategia que se siguió fue:

1º. Selección y preparación de la muestra ósea.